

cómo prevenir

el cáncer de

cuello de útero



El Virus del Papiloma Humano (VPH) y su relación con el cáncer de cuello de útero

El VPH es un virus muy contagioso que se transmite por el contacto de la piel. Puede infectar la piel, la boca, el recto, el ano, las regiones genitales del hombre (piel del pene) y de la mujer (vagina, vulva y cuello de útero).

La infección por VPH es una de las infecciones de transmisión sexual más frecuentes y cualquier persona que esté infectada por VPH puede transmitirlo sin darse cuenta. El VPH genital puede transmitirse por relaciones sexuales con penetración vaginal y/o anal y menos frecuentemente sólo por contacto genital. No se contagia por los asientos de los inodoros, por besos o abrazos, por mala higiene, por compartir utensilios de comida o bebida o por bañarse en piscinas. Muy raramente puede haber transmisión de una mujer embarazada e infectada a su bebé durante el parto.

Con el inicio de las relaciones sexuales, la infección por el virus del papiloma humano es muy frecuente pudiendo tras el contagio permanecer varios años en el organismo. En muchos casos las personas no saben que están infectadas ya que no produce signos ni síntomas pero sí pueden contagiar a su pareja sexual. Un alto porcentaje de estas infecciones (más del 90 %) se curan sin ningún tratamiento y sin causar ningún problema de salud.

Hay más de 100 tipos de virus del papiloma humano, pero sólo unos 12-13 se consideran "con alto riesgo" de producir cáncer de cuello de útero. El resto pueden causar verrugas o condilomas genitales u otras lesiones benignas que no producen cáncer.

Las infecciones producidas por los tipos de VPH "con alto riesgo", si persisten durante años, pueden llegar a producir cáncer de cuello de útero en las mujeres (con menos frecuencia

pueden ocasionar cáncer de vulva, vagina, ano o pene). Solamente entre el 1% y el 2% de las mujeres que se infecten por un tipo de virus "con alto riesgo de cáncer" pueden desarrollar (si no se les realiza ningún tipo de tratamiento), lesiones precancerosas que podrían acabar en un cáncer de cuello uterino.

¿Cómo prevenir el cáncer de cuello de útero?

El uso de preservativos en todas las relaciones sexuales reduce el riesgo de infección por cualquier tipo de VPH (protege la zona que cubre). Además, el uso del preservativo tiene la ventaja de que impide el contagio de virus del SIDA y otras enfermedades de transmisión sexual y evita embarazos no deseados. Los demás métodos anticonceptivos no protegen de la infección por VPH.

Las citologías periódicas constituyen el medio más eficaz para apreciar si existen anomalías y cambios precancerosos o cancerosos causado por cualquier tipo de VPH. Por ello es muy importante que las mujeres se hagan citologías periódicas (con la periodicidad que les indique su médico dependiendo de edad, riesgo, resultados previos, etc.) para detectar las lesiones que causa el virus y poder poner tratamiento.

La vacuna frente al VPH es otro **medio** para reducir el riesgo de infección por dos de los tipos de virus de papiloma VPH con riesgo de cáncer.

- 1 En nuestro medio los más frecuentes son 16,18 y también 31, 33, 35, 39, 45, 51, 52, 56, 58, 59 ó 66.
- 2 En el resto de las situaciones, la vacuna no está financiada por el sistema público (según acuerdo del Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud).



La vacuna frente a VPH

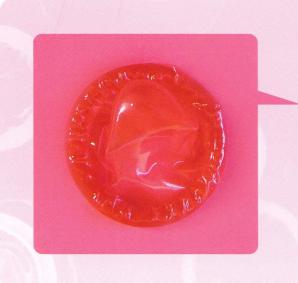
Las dos vacunas actualmente en el mercado incluyen los dos tipos de virus "con alto riesgo de cáncer" más frecuentemente aislados en nuestro medio, se trata de los tipos 16 y 18.

Se puede aplicar a mujeres entre 9 y 26 años y de momento no está aprobado su uso para hombres. Las fichas técnicas de ambas vacunas excluyen la utilización fuera de estas edades y por tanto no está indicado su empleo. Dado que es una vacuna de reciente desarrollo, los estudios realizados hasta ahora muestran que la protección es de al menos 5¹/2 años. El Consejo Interterritorial del Sistema Nacional de Salud aprobó la aplicación de la vacuna en una cohorte de niñas a decidir por cada comunidad autónoma entre los 11 y los 14 años.

En Aragón se incluye la vacuna en el Calendario de Vacunación Infantil a los 14 años y la vacunación se iniciará en otoño del año 2008 a las niñas nacidas en 1994 en el Centro de Salud de forma gratuita y voluntaria como cualquier otra vacuna de calendario².

Considerando los estudios disponibles, la adecuada vacunación de estas niñas (la protección exige tres dosis) puede protegerlas de hasta un 75 % de lesiones causantes de cáncer de cuello de útero.

La vacuna no es "curativa", es decir no elimina la infección por los virus 16 y 18 si la mujer estaba ya infectada. Además la vacuna es especialmente eficaz en mujeres que nunca hayan estado expuestas al virus, y es precisamente por este motivo por lo que las Autoridades Sanitarias recomiendan vacunar a las mujeres antes de haber comenzado con las relaciones sexuales. Las mujeres que ya hayan comenzado con relaciones sexuales, se podrían vacunar aunque dada la alta probabilidad de que estén ya infectadas con los tipos 16 y 18 la utilidad de la vacuna puede ser escasa.



La vacuna, en cualquier caso, no protege frente a otros tipos de virus de alto riesgo lo que es importante explicar a las niñas (o mujeres) que reciban la vacuna que para prevenir el cáncer de cuello deberán utilizar preservativo en sus relaciones sexuales y sobre todo practicarse las citologías periódicas cuando lleguen a la edad adecuada.

Información avalada por el Comité Asesor de Vacunaciones de Aragón

El cáncer de cuello de útero es una enfermedad poco frecuente en España.

Se estima que aparecen en España unos 2.000 casos al año, lo que supone una frecuencia de 7,6 casos por cada 100.000 mujeres, una de las más bajas de Europa y del mundo.

cómo prevenir el cáncer de cuello de útero

